

Los Quarterbacks Que Vienen



Tres Juniors, un Senior y un Sophomore. Cinco quarterbacks para un draft en el que los mariscales tendrán –como siempre– un peso al parecer más que importante dado el número de franquicias que necesitas cubrir el puesto, buscar alternativas o simplemente un pasador número uno para dirigir su ataque. Los hay de todos los colores, pero hoy queremos quedarnos con los nombres más sonados y nombrados hasta el momento de cara al próximo draft.

Baker Mayfield, Oklahoma

El hasta este invierno Sooner quizá no parta como el QB#1 en los rankings, pero se presenta como el último ganador del Heisman Trophy tras completar su año Senior en Oklahoma. Si hablamos de números, probablemente Mayfield sea el mejor quarterback de la clase al menos tras ver sus registros durante la pasada temporada. En 404 intentos de pase (cuarto entre los cinco QBs analizados, solo por encima de Josh Allen) logró conectar con sus receptores en 285 ocasiones (segundo tras Sam Darnold) para un total de nada más y nada menos que 43 touchdowns. A primera vista llama la atención, si vamos un paso más allá vemos cómo esto se traduce en un TD cada 9.4 intentos de pase, muy por encima de los números de sus competidores y segundo a nivel nacional (por detrás de Drew Lock, QB de Missouri).

Sus 4.627 yardas surgen de buscar a sus receptores con un promedio de pase de 11.5 yardas por intento, y todo esto habiendo sido interceptado en solamente 6 ocasiones a lo largo de los 14 partidos que disputó con los Sooners esta última campaña. Hay que sumarle, además, 5 TD en carrera desde el pocket.

Sam Darnold, USC

Al final del día, parece que la decisión que tomarán los Browns a la hora de seleccionar un QB con el #1 del próximo draft tendrá como resultado el nombre del prospect de USC o aquel de Josh Rosen (UCLA). Pese a ser el más inexperto de los cinco, el Sophomore de South Carolina es el que más pases ha completado en 2017 haciéndolo con el segundo mejor porcentaje (63.1%) de acierto (303 completados de 480 intentados). Esto le ha valido para conseguir un promedio de 13.6 yardas por pase completado, tercero más alto de entre los analizados.

Algo que resulta interesante es el número de pases interceptados que ha lanzado, hasta 13, si bien lo ha hecho en los ya mencionados intentos de 13.6 yardas de media sin mostrar preocupación alguna, lo cual podría costarle caro a nivel NFL. Si tenemos que destacar algo del juego de Darnold, es desde luego su valentía y cómo trata de exprimir al máximo cada intento que se le ofrece.



Josh Rosen, UCLA

El segundo favorito a hacerse con el honor –si bien gracias a Cleveland...– de ser elegido en primera posición parece ser el Junior de UCLA. Titular ya como Freshman, Rosen llegará a la NFL con 30 partidos a sus espaldas, siendo esta última temporada en la que mejores números a marcado en cuanto a porcentaje de pases completados (62.5%) y yardas de pase (3.717).

Dejando a un lado el caso de los excepcionales números de Mayfield, Rosen cuenta con el mejor número de pases completados entre intercepciones (28.3), necesita conectar con menos frecuencia que Sam Darnold para lograr sus TDs (10.9 Comp./TD), y solo ha sido interceptado, en promedio, cada 45.2 intentos de pase (por los 36.9 de Darnold, un número mucho más bajo). Pese a que UCLA no ha contado con una de las mejores líneas ofensivas de 2017, Rosen ha terminado la temporada con un ratio de sacks de 5.4 (26 sacks en total), el menor de entre los cinco QBs.

Lamar Jackson, Louisville

Entrando en el terreno de lo arriesgado, el All-American y Heisman de 2016 presenta uno de los casos más interesantes. Pese a haber cuajado una carrera de peso como QB en Louisville, Jackson podría terminar fácilmente jugando en otra posición de ataque a nivel profesional (son varios equipos los que podrían estar buscándole hueco como WR si no funciona como quarterback). No es para menos. Solo en 2017 Lamar ha conectado por aire en 27 ocasiones para touchdown, mientras que ha tirado de piernas para cruzar la goal line hasta 18 veces, segunda mejor marca a nivel nacional en términos de quarterbacks.

Sus números no son malos, desde luego, pero es su perfil el que genera dudas a la hora de tener que dar el salto a un football mucho más exigente en lo que a su posición y tareas a desempeñar se refiere. Se trata del cuarto (entre los cinco aquí nombrados) peor QB en cuanto a porcentaje de pases completados (59.1%) y es el número uno en cuanto a sacks recibidos (29; empatado con Sam Darnold).

Josh Allen, Wiyoming

La posible sorpresa del draft se llama Josh y se apellida Allen. Ya a principios de temporada algunos lo colocaron entre las posibles primeras elecciones, y desde entonces los nombres han bailado, aunque ya sabemos como funciona el juego del stock a medida que pasa el tiempo. Allen no es un jugador de números, y basa sus opciones en su potencial y en el qué será.

Cuenta con el peor porcentaje de pases completado (56.3%) de entre estos cinco candidatos pese a haber lanzado en casi la mitad de ocasiones que cualquiera de ellos (270 intentos de pase). Ha sido interceptado en 6 ocasiones (cada 45 pases intentados de media) y la distancia promedio de sus pases, digamos que no es la más abultada ni arriesgada (6.7 yardas por intento; 11.9 yardas por pase completado).